

Información Importante

La Universidad de La Sabana informa que el(los) autor(es) ha(n) autorizado a usuarios internos y externos de la institución a consultar el contenido de este documento a través del Catálogo en línea de la Biblioteca y el Repositorio Institucional en la página Web de la Biblioteca, así como en las redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la Universidad de La Sabana.

Se permite la consulta a los usuarios interesados en el contenido de este documento, para todos los usos que tengan finalidad académica, nunca para usos comerciales, siempre y cuando mediante la correspondiente cita bibliográfica se le dé crédito al trabajo de grado y a su autor.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, La Universidad de La Sabana informa que los derechos sobre los documentos son propiedad de los autores y tienen sobre su obra, entre otros, los derechos morales a que hacen referencia los mencionados artículos.

BIBLIOTECA OCTAVIO ARIZMENDI POSADA
UNIVERSIDAD DE LA SABANA
Chía - Cundinamarca



El presente formulario debe ser diligenciado en su totalidad como constancia de entrega del documento para ingreso al Repositorio Digital (Dspace).

| | | | |
|---|---|--|------------------------|
| TITULO | Relaciones comerciales entre Colombia y Venezuela. "Una novela de nunca acabar". | | |
| SUBTITULO | | | |
| AUTOR(ES) Apellidos, Nombres (Completo) del autor(es) del trabajo | Correal Montaño, Clara Inés | | |
| | Barrera Piñeros, Luz Jacqueline | | |
| | | | |
| PALABRAS CLAVE (Mínimo 3 y máximo 6) | Relaciones comerciales | | intercambio |
| | exportaciones | | diferencias limítrofes |
| | naciones | | importaciones |
| RESUMEN DEL CONTENIDO (Mínimo 80 máximo 120 palabras) | <p>El análisis y desarrollo de este artículo muestra como desde el nacimiento de la Gran Colombia las relaciones colombo-venezolanas han estado marcadas por lapsos de cooperación y épocas de crisis y aislamiento. Si bien son muchas y variadas las razones de este comportamiento histórico desde los diferendos limítrofes hasta las diferencias ideológicas y algunas veces personales de los gobiernos de turno que siempre resultando afectando de manera positiva o negativa las relaciones y el intercambio comercial entre las dos naciones, también es cierto que compartimos con Venezuela similitudes culturales y una frontera de 2.219 km considerada como una de las mas dinámicas de América Latina, (Gutiérrez, 1997, p.32) porque no entonces considerarnos países hermanos buscando junto con los demás de la zona fortalecer la región e intercambiar y complementar el comercio de manera que puedan crecer en sus economías y competir con buenos argumentos ante el mundo. Este es un esbozo de las circunstancias y el futuro cercano de las relaciones binacionales.</p> | | |

Autorizo (amos) a la Biblioteca Octavio Arizmendi Posada de la Universidad de La Sabana, para que con fines académicos, los usuarios puedan consultar el contenido de este documento en las plataformas virtuales de la Biblioteca, así como en las redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la Universidad.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

RELACIONES COMERCIALES ENTRE COLOMBIA Y VENEZUELA
“UNA NOVELA DE NUNCA ACABAR”

LUZ JACQUELINE BARRERA PIÑEROS
CLARA INES CORREAL MONTAÑO

TESIS DE GRADO PARA OPTAR AL TITULO DE ESPECIALISTA EN
GERENCIA COMERCIAL

ASESOR DE ARTÍCULO
FERNANDO CHAVARRO MIRANDA

UNIVERSIDAD DE LA SABANA
INSTITUTO DE POSGRADOS FORUM
ESPECIALIZACION EN GERENCIA COMERCIAL
BOGOTA
2012

RELACIONES COMERCIALES ENTRE COLOMBIA Y VENEZUELA
“UNA NOVELA DE NUNCA ACABAR”

LUZ JACQUELINE BARRERA PIÑEROS
CLARA INES CORREAL MONTAÑO

TESIS DE GRADO PARA OPTAR AL TITULO DE ESPECIALISTA EN
GERENCIA COMERCIAL

ASESOR DE ARTICULO
FERNANDO CHAVARRO MIRANDA

UNIVERSIDAD DE LA SABANA
INSTITUTO DE POSGRADOS FORUM
ESPECIALIZACION EN GERENCIA COMERCIAL
BOGOTA
2012

Nota de aceptación

Presidente del jurado

Jurado

Jurado

Bogotá D.C., 01 de septiembre 2012

DEDICATORIA

A nuestras familias, amigos, esposo,
Y todos aquellos que nos apoyaron
Haciendo este sueño realidad

AGRADECIMIENTOS

Los autores expresan sus agradecimientos a:

A Julián Gomez, Howard Hernández e Isabella Hernández por su comprensión y apoyo durante los largos fines de semana, y amigos, a nuestra familia y profesores.

RELACIONES COMERCIALES ENTRE COLOMBIA Y VENEZUELA

“UNA NOVELA DE NUNCA ACABAR”

RESUMEN

El análisis y desarrollo de este artículo muestra como desde el nacimiento de la Gran Colombia las relaciones colombo-venezolanas han estado marcadas por lapsos de cooperación y épocas de crisis y aislamiento. Si bien son muchas y variadas las razones de este comportamiento histórico desde los diferendos limítrofes hasta las diferencias ideológicas y algunas veces personales de los gobiernos de turno que siempre resultando afectando de manera positiva o negativa las relaciones y el intercambio comercial entre las dos naciones, también es cierto que compartimos con Venezuela similitudes culturales y una frontera de 2.219 km considerada como una de las más dinámicas de América Latina, (Gutiérrez, 1997, p.32) porque no entonces considerarnos países hermanos buscando junto con los demás de la zona fortalecer la región e intercambiar y complementar el comercio de manera que puedan crecer en sus economías y competir con buenos argumentos ante el mundo. Este es un esbozo de las circunstancias y el futuro cercano de las relaciones binacionales.

ABSTRACT

The analysis and development of this article shows how since the birth of the Great Colombia, the Colombian-Venezuelan relations have been marked by periods of cooperation and times of crisis and isolation. While many and varied reasons for this historical behavior from border disputes to the ideological differences and personal sometimes successive governments always resulting in a positive affect or negative relations and trade between the two nations, also is true that we share cultural similarities with Venezuela and a border of 2,219 km is considered one of the most dynamic in Latin America, then why not consider us brothers looking for countries with others in the area and exchange strengthen the region and complement trade so they can grow their economies and compete with good arguments to the world. This is an outline of the circumstances and the near future of bilateral relations.

Desde pequeños siempre hemos escuchado hablar a nuestros padres, a los periodistas y a todos los personajes públicos de turno el tema de las relaciones comerciales entre Colombia y Venezuela y de la importancia que este país vecino tiene para nuestra economía,

pero cuando se habla de este tema es imposible hablar de economía sin relacionarla con la política, es por esta razón que en este artículo vamos a tratar de entender de una manera sencilla y sin entrar en politiquerías como están realmente las relaciones comerciales con la hermana república Bolivariana de Venezuela.

Si es verdad que en la actualidad tenemos unas aceptables relaciones con nuestro vecino que han permitido reactivar el comercio entre las dos naciones, luego de agitadas crisis bajo el gobierno del ex presidente Álvaro Uribe, el Presidente Santos fue inteligente al retomar de manera prioritaria e inmediata los diálogos “con su nuevo mejor Amigo” logrando no solo reactivar las relaciones comerciales las cuales estuvieron en un punto de rompimiento casi total, perjudicando de manera importante a los empresarios, ganaderos y agricultores colombianos.

Los mandatarios de ambas naciones quieren alcanzar y superar niveles de record como el del año 2009 cuando el comercio binacional superó los USD 7.000 millones según cifras del Dane, (Lares, 2011) para esto es importante que ambos países consoliden los últimos acuerdos, como la reactivación de los pagos a las empresas Colombianas, respetar el derecho internacional y no involucrarse en asuntos propios de cada país y sus fronteras.

Tanto para Colombia como para Venezuela el comercio binacional se caracteriza por grandes cifras de dólares que se vieron muy afectadas por la ruptura de relaciones entre 2009 y 2010, durante el segundo Gobierno del ex presidente colombiano Álvaro Uribe (2002-2010), que llevó el intercambio a mínimos históricos. Para poder comprender y entender que es lo que pasa con esta “novela” <debemos evaluar desde los antecedentes políticos e históricos que han marcado la relación entre estos dos países, llegando a los actuales acuerdos establecidos en el año 2012, pasando por el auge del comercio binacional que marco los años 2008 y anteriores y por supuesto también por los hechos y consecuencias de la crisis política y comercial del periodo comprendido entre el año 2009 y 2010.

Los antecedentes históricos de las relaciones entre los dos países han estado marcados por largos periodos de distanciamiento y algunas temporales fases de cooperación “como un mal noviazgo”. Las separaciones han sido causadas por diferendos fronterizos, viejos problemas sin resolver, distintos estilos diplomáticos, manejo de crisis internas, diferentes ideologías de los gobiernos, influencia de otros países, algunos desacuerdos en

políticas comerciales, todo esto sumado a la gran desconfianza que siempre ha existido que hace que los acercamientos no fluyan fácilmente.

Los dos gobiernos esperan que luego de los últimos acuerdos y de la puesta en marcha de las cinco comisiones creadas para el mejoramiento de las relaciones la actual etapa de cooperación sea fuerte y duradera.

Veamos entonces los comienzos políticos y comerciales entre las dos naciones. La Gran Colombia fue creada en 1819 por la ley fundamental del Congreso de Angostura y organizada por el Congreso de Cúcuta según la Constitución de 1821, integrada por Colombia, Panamá, Ecuador y Venezuela, se disolvió en la Convención de Ocaña en 1830. Tres años más tarde, Caracas y Bogotá firmaron el primer tratado limítrofe llamado Pombo-Michelena.

El Tratado Pombo Michelena, firmado el 1° de agosto de 1833, fue el primer acuerdo entre los dos países luego de su independencia. Su objetivo fue el de fijar las fronteras y reglamentar el comercio. El llamado “Tratado de Amistad, Alianza, Comercio, Navegación y Límites” fue firmado en Bogotá entre el ministro plenipotenciario de Venezuela, Santos Michelena y el secretario de relaciones exteriores de la Nueva Granada, Lino de Pombo (Sánchez y López, 2006, p.2). Para fortuna nuestra el Congreso venezolano no aprobó este tratado y hubiese sido terrible que lo hiciera pues en este acuerdo Colombia cedía por no decir regalaba gran parte de la Guajira y parte de la ribera izquierda del Orinoco.

Aunque este tratado no fue aprobado empieza un periodo de cooperación entre las dos naciones, tanto que en 1842, se estableció el Tratado Romero Pombo Tratado de Amistad, Comercio y Navegación este establecía la libre navegación por los ríos comunes, en el Lago de Maracaibo y en el Orinoco hasta el Atlántico, todo esto con el ánimo de encontrar un nuevo norte en las relaciones comerciales.

A pesar de las buenas intenciones por parte de los mandatarios, tal vez por no contar con productos complementarios, o por el manejo político interno de cada país el nivel de intercambio comercial entre las dos naciones hermanas parecía no despegar, es mas parecían aislarse una de la otra. Al respecto el Director del Instituto de Ciencia Política, Eduardo José Sierra afirma refiriéndose a la actitud del gobierno colombiano:”No es claro si este

aislamiento fue la respuesta a un proceso de integración nacional o en efecto era la reacción de una élite reacia al cambio. Lo cierto es que con esta situación, la integración entre Colombia y Venezuela se demoró casi cien años más de lo que se debió haber tardado” (Sánchez y López 2006, p.2).

En 1881 se presentaron inconvenientes en las negociaciones limítrofes, que dieron como resultado que Venezuela suprimiera la libre navegación, para resolver este inconveniente los dos países acudieron a un arbitraje español y esto se repitió en 1916 pero con una intervención del arbitraje suizo. La intervención de estos arbitrajes trajo como resultado el mejoramiento de las relaciones binacionales y en los años siguientes se firmaron nuevos convenios, como el convenio en 1925 para la construcción del puente internacional sobre el río Táchira.

En 1928 se firmó un acuerdo sobre reposición de hitos fronterizos y demarcación de puntos de la frontera. El Tratado de no agresión, conciliación, arbitraje y arreglo judicial en 1939 estableció la renuncia al uso de las armas como instrumento político en la relación binacional, la solución pacífica de las controversias y la creación de una comisión permanente dedicada a examinar y conciliar los temas en discusión, luego los acuerdos de límites terrestres y de Navegación, en el que los dos naciones se reconocen entre sí y a perpetuidad el derecho de libre navegación de los ríos comunes en 1941.

Para el año siguiente (1942) se acordó un estatuto fronterizo en términos muy amplios y cooperativos, tanto que eliminó el pasaporte en la región fronteriza y reguló los flujos espontáneos entre poblaciones vecinas, estableció un manejo conjunto de asuntos ambientales y definió un sistema de cooperación judicial y de seguridad fronteriza, con el compromiso de apoyo mutuo para la persecución de grupos ilegales y de delincuencia, con el fin de evitar que se refugiaran en el territorio vecino o buscaran desde allí desarrollar sus actividades ilícitas.

En 1958, cuando en ambos países se suscribieron pactos por la democracia –Pacto de Sitges en Colombia (acuerdo de reconciliación entre liberales y conservadores, suscrito por Laureano Gómez y Alberto Lleras Camargo, firmado en la localidad española de Sitges-Barcelona en 1957, donde se estableció la necesidad de convocar un plebiscito para ratificar democráticamente los convenios a los que habían llegado estos máximos dirigentes y

reformular la Constitución Colombiana) y Pacto de Punto Fijo (este fue acuerdo entre los partidos políticos venezolanos Acción Democrática (AD), Comité de Organización Política Electoral Independiente (Copei) y Unión Republicana Democrática (URD), el cual fue firmado el 31 de octubre de 1958, pocos meses después del derrocamiento de Marcos Pérez Jiménez y antes de las elecciones presidenciales del mes de diciembre de ese mismo año, el objetivo del pacto fue la defensa de la constitucionalidad y del derecho a gobernar conforme al resultado electoral, también buscaba un gobierno de Unidad Nacional).

Los años siguientes a la firma de estos pactos se caracterizaron por ser de cooperación continua. Se hace presente la necesidad y el deseo de pertenecer a un mercado común entre los países latinoamericanos. Es así como Colombia en 1961 y Venezuela en 1966 se unieron a la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) la cual fue fundada en 1960 con el objeto de contar con una zona de libre comercio para los países miembros, esta zona existiría por un plazo inicial de 12 años. Luego de estos eventos, en 1966 se firma la Declaración de Bogotá, en la cual se constituyó marco general de integración comercial y el Acuerdo de Cartagena (1968-69), donde nació el Pacto Andino conformado por Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Chile, al cual Venezuela se incorporó en el año de 1973 del cual posteriormente se retiraría en el 2006 y sobre el que se fundamentaba toda la legislación que ambos países tenían sobre integración comercial.

Para la década de los setenta, la bonanza petrolera en Venezuela y el auge cafetero en Colombia hicieron que sus monedas se fortalecieran trayendo como resultado un aumento en el consumo de los dos países. El impacto del auge del petróleo está bien resumido por Lanzetta y García cuando afirman: “El boom petrolero de Venezuela atrajo 55,3% de las exportaciones intrarregionales de Colombia. Las exportaciones a Venezuela pasaron de US\$4 millones a US\$366 millones, multiplicándose por más de US\$90 millones, lo que equivalió en su momento al 12% de las exportaciones totales de Colombia. De igual forma, la diversificación de los productos fue significativa: las exportaciones no tradicionales de Colombia a Venezuela representaron 95% de las ventas totales a ese país, mientras Colombia importaba principalmente minerales y químicos en menor cantidad” (Lanzetta y García, 1999).

La década de los ochenta, conocida como la década perdida para el desarrollo de los países de América Latina impactó negativamente el intercambio comercial colombo-

venezolano. Debido a la deuda externa la mayoría de los países de la región experimentaron recesiones económicas y aunque Colombia no se vio tan afectada como sus vecinos si presentó una caída en su ritmo de crecimiento pues en el periodo 1982-1989 fue de 3,2%. Por su parte Venezuela presentó un decrecimiento y su PIB fue de -0,1% como promedio anual para el mismo lapso de tiempo. A lo anterior se suma que durante esta década fueron comunes las leyes proteccionistas que frenaron el comercio exterior (Gutiérrez, 34), sin olvidar que estaba vigente el diferendo limítrofe acerca de las áreas marinas y submarinas en el Golfo de Venezuela, estas diferencias se acentúan ya que ambos países están interesados en el petróleo existente en el Golfo y esto lleva a un deterioro aun mayor del comercio binacional.

Luego de ires y venires y de tensiones políticas al interior de cada gobierno, finalmente en el año 1989 se firma el Convenio Básico de Cooperación Técnica y Fronteriza y se crea la Comisión de Integración Fronteriza Colombo Venezolana (Combifron), así mismo en el año 90 se firma el Acta de San Pedro Alejandrino la cual crea la Comisión Negociadora sobre la delimitación de Áreas Marinas y Submarinas (CONEG), Comisión Presidencial de Integración y Asuntos Fronterizos (COPIAF) y la Comisión Demarcadora encargada de recoger y resolver los temas pendientes en cuanto a demarcación y densificación de hitos. La firma de los anteriores acuerdos marca un nuevo inicio en el tema de las relaciones comerciales binacionales y crean el marco jurídico necesario para que estas fluyan conforme al derecho internacional público. (Sánchez y López, 2006).

En 1992 la mayor parte del comercio entre Colombia y Venezuela fue desgravado, antes de la entrada en vigencia del Arancel Externo Común suscrito por los países andinos.

Para el periodo comprendido entre 1994 a 1998 en el cual eran presidentes Ernesto Samper y Rafael Caldera, por motivo de las crisis que afrontaron cada uno de los países las relaciones binacionales se agravaron, la influencia y presión de EEUU, los problemas fronterizos que una vez más se presentaban a raíz del empeoramiento del conflicto armado interno Colombiano, incursiones por parte de Ejército y Guardia Nacional en cada uno de los territorios del otro país, problemas que se repiten una y otra vez a lo largo de la historia y que finalmente los gobiernos de turno no han podido terminar, sumado a los problemas de narcotráfico que tienen gran influencia en las fronteras ya que estos territorios son utilizados como corredores de salida y entrada de Drogas, contrabando y armas.

A pesar de todos estos problemas, para finalizar este periodo las economías se consolidaron con inversiones recíprocas y alianzas comerciales y empresariales, convirtiéndose en importantes socios comerciales después de Estados Unidos. Después del Gobierno Samper con una propuesta de Paz, fue elegido presidente Andrés Pastrana para el periodo 1998-2002, propuesta que a la larga fallo por los hechos conocidos, zonas de despeje y diálogos fallidos que hizo que la guerrilla colombiana cogiera mayor fuerza, como consecuencia el Gobierno estadounidense financio en gran parte un plan de refortalecimiento de las fuerzas militares que evitara que Colombia llegara a ser un Estado fallido (Ramos, 2011).

Del otro lado Venezuela venía de sucesivas y severas crisis económicas, sociales y políticas. El populismo, la ineptitud y la corrupción se apoderaban del sistema. Una frustración social por el deterioro de la calidad de vida del pueblo Venezolano, casi veinte años con un precio del petróleo deprimido, y la falta de propuestas de cambio que apuntaran a resolver los problemas, dieron como resultado graves, cruentas y costosas protestas sociales a finales de los años 80, así como la pérdida de credibilidad de los partidos tradicionales que habían gobernado el país por muchos años.

Esta pérdida de credibilidad de la clase política dio como resultado el surgimiento de nuevos movimientos políticos, algunos de estos liderados por militares como el entonces coronel Hugo Chávez, que promovieron en 1992 un golpe de Estado frustrado, contra el entonces presidente Carlos Andrés Pérez. En medio de este escenario se propone la figura del ex presidente, Rafael Caldera, quien había gobernado en el periodo de 1969 a 1974, Caldera se lanza nuevamente a los 78 años de edad, y logra ganar un segundo mandato (1994 - 1999), los venezolanos lo ven como una opción mártir redentor y salvador, paradójicamente apoyado por una coalición de partidos distintos de los que él había sido fundador. (Ramos 2011).

El presidente Caldera como gesto de perdón y unidad nacional, concede a los militares Golpistas un indulto dejándolos en libertad, entre estos militares se encontraba el popular Coronel Chávez, quien aprovecho el debilitamiento de los partidos políticos, para llegar democráticamente al poder en 1999, proponiendo una Asamblea Constituyente, acabar con la corrupción que había afectado por muchos años a Venezuela, así como los privilegios y ventajas de la clase política tradicional, una propuesta de revolución que beneficiara a las clases menos favorecidas del país (modelo socialista).

Todo este contexto y desarrollo político de Venezuela y Colombia influyo inevitablemente en las relaciones comerciales entre los dos países. Las relaciones históricamente entre Colombia y Venezuela han estado marcadas por tensiones, sin que ello implique desconocer momentos importantes de fraterno entendimiento, durante estos años de cooperación se han generado acuerdos y crecimiento económico integrado para los dos países, los años de conflicto han causado grandes retrocesos económicos que se hubieran podido evitar. Las relaciones colombo venezolanas se han caracterizado por estar en estado de cuidados intensivos los cuales hacen que cualquier incidente se convierta en el florero de Llorente.

Como toda relación entre vecinos y con muchos factores políticos y sociales en común hacen que existan períodos de cercanía y otros de distanciamiento por problemas difíciles de resolver, como la delimitación fronteriza de las aguas marinas y submarinas en el Golfo de Venezuela la cual aún hoy no está resuelta; así como el hecho de compartir una frontera de 2.219 kilómetros, con poca presencia estatal, donde factores como la migración ilegal de colombianos a Venezuela, los ataques de guerrilleros a la fuerza pública de ese país, las denuncias por violaciones de los derechos humanos por parte de uno y otro, o las incursiones de agentes de un Estado en el otro, han hecho parte del "repertorio histórico" de hechos que en varias ocasiones han tensionado aún más las relaciones binacionales.

El clímax belicoso al cual se llegó con el caso de "La Corbeta Caldas" en 1987 (en donde las dos naciones estuvieron muy cerca de enfrentarse bélicamente a raíz del patrullaje de las corbetas colombianas en aguas territoriales de Colombia en el Golfo de Venezuela), generó en ambos gobiernos la apuesta por un cambio en la dirección de la relación binacional.

En marzo de 1989 se firma en Venezuela la Declaración de Ureña y con esta se reactivaron las relaciones políticas y económicas entre ambos países. Referente al nuevo despegue de las relaciones binacionales Alejandro Gutiérrez cita en su artículo para la revista BCV a Urdaneta y León así: "El esquema político de la declaración contemplaba la necesidad de descongelar las relaciones, de controlar sin agresividad los efectos nocivos del intercambio fronterizo, de mejorar los vínculos entre los estados nacionales y las sociedades locales, y de ajustar el proyecto integracionista de la colectividad binacional a los respectivos intereses

nacionales”(Gutiérrez, 2007, p.29).

Darle prioridad a los factores positivos y generadores de cooperación y beneficios para las sociedades de ambas naciones, como es el caso del comercio se convirtió en el objetivo máximo a alcanzar, a través de la institucionalización de los procesos. Las relaciones comerciales fueron creciendo paulatinamente a lo largo de los años noventa, bajo la idea de que también las fuertes relaciones de interdependencia económica alejaban las posibilidades de un conflicto. Así, la tesis de normalizar y fortalecer la relación binacional, sin que el problema limítrofe en el Golfo de Venezuela dejara de ser importante y mereciera un tratamiento especial, tomó fuerza en hechos prácticos entre las dos naciones.

A partir de 1990 se empieza a construir un andamiaje institucional binacional para responder a asuntos y problemas de interés común, que tuvo logros importantes y garantizó el manejo de los problemas de manera coherente. Es así como en 1991, con Cesar Gaviria como presidente de Colombia y Carlos Andrés Pérez como Jefe de Estado venezolano se firma el Acuerdo sobre la profundización del diseño estratégico del proceso de integración andina. El objetivo principal de este acuerdo era no solo incrementar el intercambio binacional, sino además crear mecanismos y estructuras que permitieran la complementación industrial entre los dos países, con el fin de alcanzar una posición competitiva frente al ámbito internacional.

En 1991, los países miembros del Grupo Andino reafirmaron su compromiso de establecer una zona de libre comercio a partir de 1992. A partir de enero de ese año inicio la reducción de los aranceles y Bolivia, Colombia y Venezuela se integraron a la zona de libre comercio mientras que Ecuador y Perú lo hicieron en el mes de julio del mismo. La unión aduanera fue ideada para entrar en vigencia en el año 94, al presentarse demoras por parte de los demás países miembros, Colombia y Venezuela decidieron iniciar en el año 92 el arancel externo común entre ambos países. Para el año de 1993 la zona de libre comercio creada por Bolivia, Colombia, Venezuela empezó un satisfactorio funcionamiento. Dos años después, en 1995, nació la Comunidad Andina de Naciones (CAN), la cual se creó con el objetivo principal de manejar un Arancel Externo Común para la totalidad de los países miembros.

En la última década Venezuela ha tenido tres gobiernos socialistas bajo el mando del General Hugo Chávez y como contrapeso en Colombia hemos tenido tres presidentes

derechistas en ese mismo lapso de tiempo, Andrés Pastrana (1998-2002); Álvaro Uribe (2002-2006 y 2006-2010); y Juan Manuel Santos (2010-2014). La mayor parte de la década estuvo marcada por los estilos de gobierno y la personalidades disimiles de Uribe y Chávez, que olvidaron un poco el manejo institucional y diplomático de las relaciones entre sus naciones y en varias ocasiones fueron excesivos en su despliegue y pantalla en los medios de comunicación.

Fue un periodo convulsionado, caracterizado por las sucesivas crisis diplomáticas entre los dos países, que llevaron a la cancelación de reuniones presidenciales, a la parálisis de la labor de las comisiones de vecindad encargadas de manejar los asuntos bilaterales, y en varias ocasiones, al llamado a consulta de los embajadores de los respectivos países.

En este periodo se presentaron graves y fuertes episodios entre ellos la declaración en 1999 donde se solicita neutralidad del mandatario venezolano frente al conflicto interno colombiano, en pleno desarrollo de las negociaciones con las FARC para un eventual proceso de paz, y el descubrimiento ese mismo año del documento "*Proyecto fronteras*", un principio de acuerdo entre las autoridades venezolanas y el grupo insurgente.

Entre el año 1999 y el 2003 el crecimiento económico en ambos países presento un estancamiento y fue difícil avanzar en el proceso de integración andina debido a las tensas relaciones diplomáticas entre Colombia y Venezuela. En este periodo de tiempo se demostraron de manera clara las diferencias ideológicas, de políticas económicas y de modelos de desarrollo de cada gobierno. Colombia seguía el consejo del Consenso Washington y ponía en práctica políticas amigables con el mercado, Venezuela daba inicio a un proceso de intervención gubernamental en la economía. Este proceso se agudizo desde el año 2003 cuando se estableció el control de cambios y de precios para una gran cantidad de bienes y servicios. Adicionalmente, mientras Colombia afirmaba mas su relación con EEUU mediante el Plan Colombia también iniciaba negociaciones para firmar un Tratado de Libre Comercio (TLC) con este país. Por su parte, Venezuela ampliaba su política de exterior mostrando su oposición al Acuerdo de Libre Comercio de Las Américas (ALCA), proponiendo el ALBA, denunciando el poder y la hegemonía Estadounidense y promoviendo alianzas y acuerdos de cooperación con Cuba, Irán, China y Rusia, países opositores de EEUU(Gutiérrez, 45). Posterior a estos hechos, en el año 2004 fueron detenidos cuatro policías colombianos en Maracaibo quienes además tenían como misión encargada el

supuesto asesinato del presidente Chávez; capturado un grupo de 180 presuntos paramilitares en Venezuela, y también se presentó el caso de la nacionalización venezolana de Rodrigo Granda, miembro de las FARC, y su presunto secuestro en 2005 en Caracas por autoridades colombianas, que lo llevaron a su territorio.

La difícil situación de las relaciones binacionales, crecía cada vez más y parecía que cada uno de los mandatarios buscaba lejos de las soluciones molestar a su vecino fueran cuales fueran las consecuencias. Toda América y Europa conocieron la tensión entre Caracas y Bogotá, a esta tensión se le sumaron entre otros hechos, la terminación de la facilitación de Hugo Chávez para un acuerdo humanitario, encaminado a la liberación de secuestrados en Colombia, en el 2007, terminación que hizo el Presidente Uribe sin previo aviso y de manera poco diplomática; el caso de los lanzacohetes antitanques comprados por Venezuela a Suecia, que aparecieron en poder de las FARC, además de las llamadas bases estadounidenses en Colombia, a mediados de 2009, y las denuncias del gobierno de Uribe contra el de Venezuela en la Organización de Estados Americanos (OEA) en 2010.

Durante este periodo de tiempo las relaciones retrocedieron gran parte del avance alcanzado en las dos últimas décadas del siglo XX, la desconfianza hizo su aparición y esta vez fue más notoria ya que los problemas pasaron del ámbito nacional al ámbito personal entre los dos mandatarios.

Esta vez el tema comercial también se vio afectado y no logró salir bien librado como en anteriores crisis. El comercio binacional con el General Chávez como mandatario del vecino país pasó de 184 millones de dólares al mes en el año 2000 a 602 millones en 2008, para retroceder a 154 millones en 2010. Venezuela, que era el segundo socio comercial para Colombia, pasó según cifras del DANE en el primer semestre de 2011 a representar apenas 2,8% de las exportaciones colombianas, después de Estados Unidos (37,4%), la Unión Europea (14,7%), la Comunidad Andina (6,1%), China (4,6%), Chile (4,3%), Panamá (3,7%), y Aruba (3,3%).

Luego de terminar el agitado periodo coincidente entre Uribe y Chávez y no sin tener algunos apaciguamientos entre crisis y crisis, ambos mandatarios quedaron con un sabor amargo, con una relación gastada, considerándose enemigos personales basados en diferencias ideológicas, dedicando más tiempo a idear revanchas y retaliaciones y menos a

crear soluciones o arreglos que hagan surgir la región y hacerla fuerte ante el mundo.

No se puede olvidar que los más afectados con esta situación aparte claro esta de los empresarios colombianos fueron sin lugar a dudas los habitantes de la extensa frontera. Durante la última década enfrentaron situaciones difíciles y la peor crisis económica y social de la frontera del año 2010.

Las condiciones de vida de estas personas fueron cambiadas negativamente, no tuvieron apoyo ninguno del gobierno central de sus países y es mas parecía que la zona fronteriza era la indicada para que los gobiernos de uno y otro lado tomaran retaliaciones sobre sus contrapartes. Contradictoriamente, es en esta zona donde más sobresalen los lazos económicos, sociales, culturales y también familiares que unen a ambas sociedades, sociedades que en esta década fueron olvidadas por sus gobiernos; Gobiernos además que no generaron soluciones binacionales al tema de los grupos al margen de la ley que se mueven en la frontera y que trajeron mas inestabilidad e inseguridad a esta zona. También es importante mencionar que los principios de convivencia, cooperación y hermandad fueron atropellados por los máximos mandatarios enseñando una actitud exageradamente nacionalista sin ponerse en los zapatos del otro y rayando en actitudes chovinista que han causado tanto mal en otras regiones del mundo.

En una situación de esas características, no pudieron prosperar los proyectos binacionales de largo alcance, con excepción del gasoducto "Antonio Ricaurte", que plantearon ambos mandatarios en los momentos de reconciliación, que incluían una posible solución al diferendo limítrofe, y propuestas como la de una Zona de Integración Fronteriza Norte de Santander-Táchira.

Para sorpresa de muchos que esperaban que después de la posesión del 7 de Agosto de 2010 del Presidente Santos se continuara con la posición y política Uribista frente a las relaciones con el vecino país, Santos fue sabio y dio un giro inesperado a la situación que genero un cambio que de momento busco superar la concepción que quedó en Colombia al cierre del gobierno de Uribe sobre el de Venezuela concibiendo la relación binacional como una jugada de ajedrez. Este giro en las relaciones empezó con la firma de la Declaración de Principios firmada en Santa Marta el 10 de Agosto del 2010. En esta declaración los presidentes Santos y Chaves “acordaron relanzar la relación bilateral, restableciendo las

relaciones diplomáticas entre los dos países con base en un diálogo transparente, directo, respetuoso y privilegiando la vía diplomática”.

Además se comprometieron a no tener injerencia en los conflictos internos de cada país respetando su soberanía y ciñéndose siempre y en todo momento al Derecho Internacional. Dentro de esta declaración se crearon cinco comisiones para el manejo adecuado y transparente de las relaciones comerciales. Cuatro de estas comisiones están encargadas de la economía y el desarrollo de los países (Pago de la deuda y reimpulso del comercio, Complementación Económica, Inversión social en la zona fronteriza, Desarrollo de obras de Infraestructura) y la última está encargada de la seguridad. Así mismo mediante este documento fue creado un Mecanismo de Cooperación a nivel de ministros de Relaciones Exteriores con el fin de diseñar una estrategia común para la frontera en cuanto a la problemática social, económica y de seguridad y que evite la acción de grupos al margen de la ley en esta zona.

Santos se ha enfatizado en restablecer la confianza perdida por cuenta de las últimas crisis y desavenencias, reiterando que lo más importante es la cooperación en búsqueda del beneficio mutuo, y que las relaciones marchen dentro de un ambiente diplomático sin caer en idealismos personales. Tres meses después de la Declaración firmada en Santa Marta, los presidentes se reunieron de nuevo para evaluar los avances de los acuerdos alcanzados y de los trabajos de las comisiones designadas en ese momento. De esta reunión del 3 de noviembre en Caracas nació la Declaración de Miraflores, la cual dio como resultado la creación del Comité Binacional Económico-Productivo cuya tarea es rescatar y avanzar en el proyecto de Complementariedad Económica, impulsando las alianzas principalmente en los sectores textil, alimentos (café y cacao), ganadería, vivienda y materiales de construcción, automotriz y energético.

Dentro del seguimiento y crecimiento de las acciones de las comisiones se acordó crear orquestas sinfónicas y juveniles y celebración de conciertos como parte de la inversión social en la frontera.

En cuanto a la comisión para el desarrollo de infraestructura, las acciones acordadas fueron la construcción del Puente Tienditas que une a ambos países y la habilitación del puente José Antonio Páez que une el Estado de Apure con el Departamento de Arauca, lo que

generara un mejor desarrollo en la zona fortaleciendo el comercio.

Por su parte, para la Comisión Energética: “Acordaron restablecer los esquemas de suministro de combustibles venezolanos a los departamentos fronterizos de Zulia-La Guajira (11.518.000 litros al mes), Táchira-Norte de Santander (Hasta 19.000.000 litros al mes), Apure-Arauca (4.750.000 litros al mes), Amazona-Vichada y Guainía (2.255.000 litros al mes) para un total de 37.156.800 litros mensuales equivalentes a 7.741 MBD. Para tal efecto Pdvsa (Petróleos de Venezuela) suscribirá con Ecopetrol los respectivos contratos” (Declaración de Miraflores, 2010).

Intensificar el control para evitar el contrabando de combustible, iniciar la evaluación técnica, económica y ambiental que permita la exploración y producción de manera conjunta por Ecopetrol y Pdvsa en los campos maduros de occidente, en la cuenca Apure-Barinas y la posible participación de Ecopetrol en la Faja Petrolífera del Orinoco. Así mismo el gobierno colombiano ofrece su ayuda y experiencia en los proyectos de gasificación del gas domestico y gas natural vehicular para que Venezuela adopte proyectos similares.

Referente a la Comisión de seguridad, concertaron la creación de un grupo de trabajo binacional cuya tarea será negociar y establecer las bases de un acuerdo de cooperación en la lucha del problema de las drogas.

Uno de los principales temas del gobierno de Juan Manuel Santos y que esperamos todos los colombianos, especialmente los empresarios es alcanzar y mejorar las cifras del intercambio comercial con Venezuela. El mandatario acudió a la diplomacia para que estas relaciones tomen un nuevo rumbo, y reitero la importancia de anteponer el bienestar de los dos pueblos sobre cualquier diferencia de sus mandatarios alcanzando el objetivo de construir una relación perdurable en el tiempo. (Periódico El Tiempo)

En las siguientes graficas (ver figuras 1 y 2) se observa de manera global y detallada el auge del comercio binacional entre los años 2007 y que alcanzo a llegar al primer semestre del 2009, también se hace evidente la caída del intercambio en los momentos de crisis entre el segundo semestre de 2009 y el año 2010.

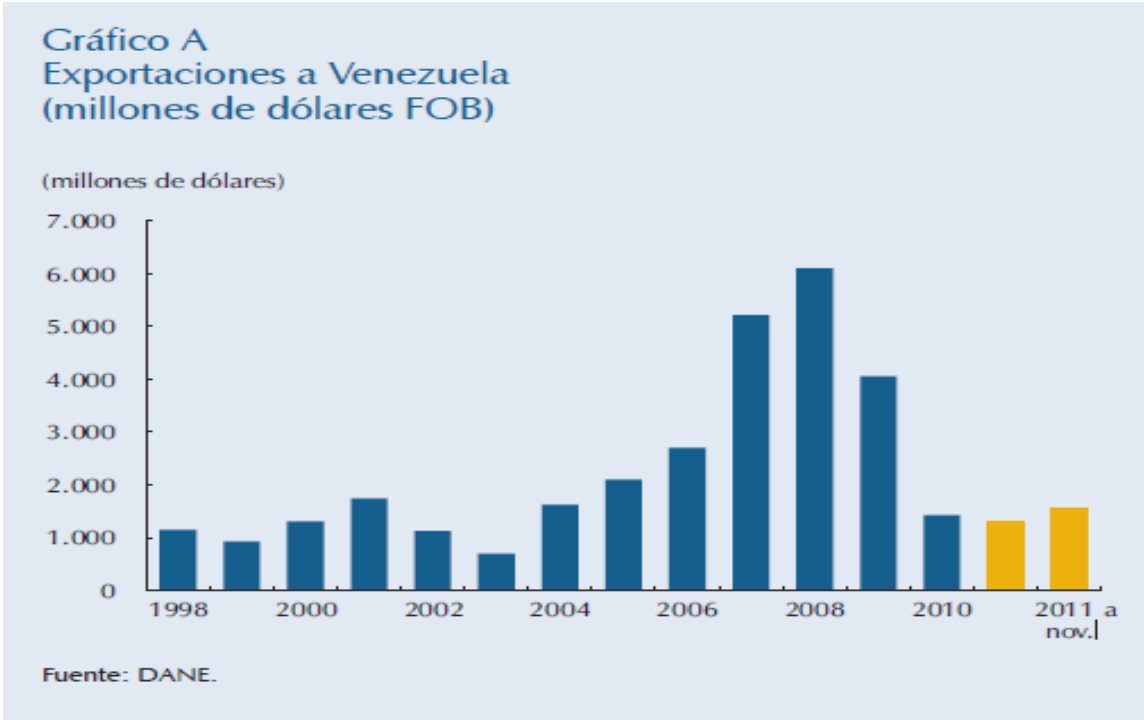


Figura 1

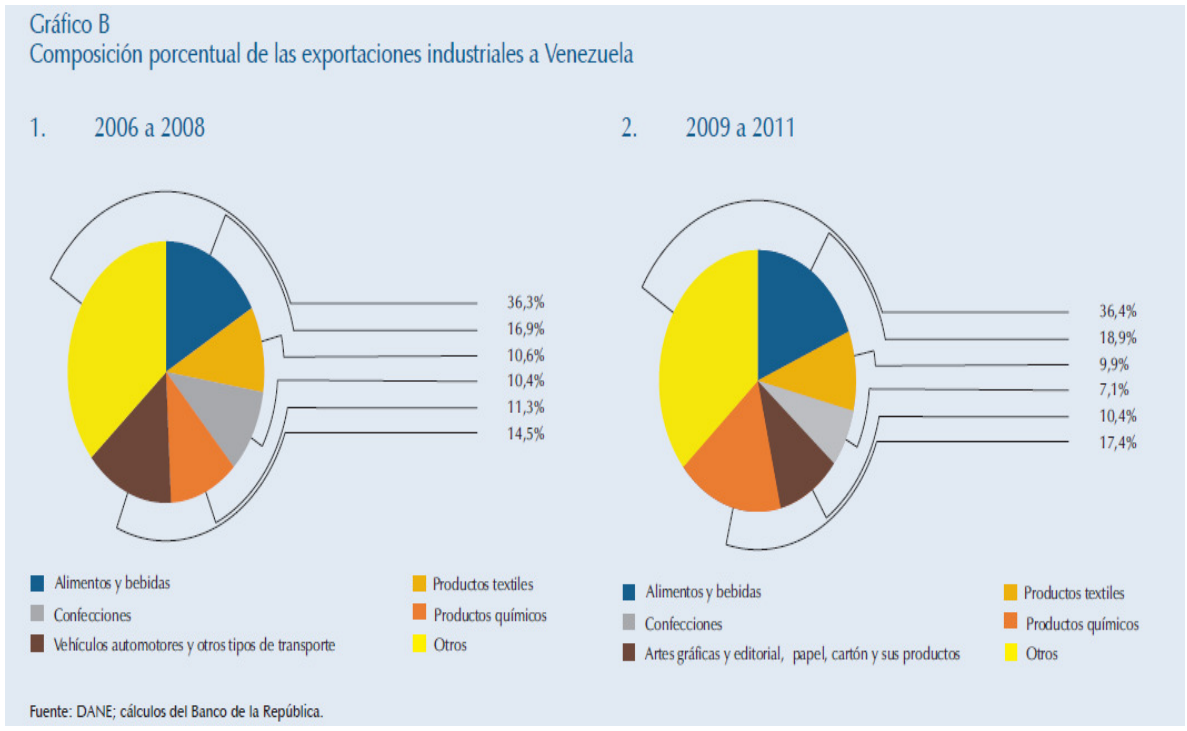


Figura 2

Ahora cuando la relación parte de cero, los dos gobiernos deberán actuar con prudencia y rodearse del apoyo de sus respectivos pueblos para cumplir con el objetivo de “garantizar la permanencia y estabilidad de la relación bilateral”, como se propusieron. (El Tiempo, 2010).

Para el año 2012 los negocios con Venezuela al parecer marchan bien. Las cifras de Enero a Abril permiten ser optimistas y proyectar que el crecimiento comercial para este año pinta bien. Luego del retiro de Venezuela de la Comunidad Andina en el año 2006 como símbolo de inconformidad por la firma de Lima y Colombia de tratados comerciales con Estados Unidos (TLC), el comercio Colombo Venezolano no contaba con marco jurídico que lo regulara pues el que se había establecido cuando ambos países formaban parte de la CAN se había vencido luego de ser prorrogado una vez por 90 días en octubre de 2011. Los gobiernos venían trabajando un acuerdo comercial y al estar tan solo pendiente de ser firmado, se puede prever que este nuevo tratado será beneficio para el intercambio comercial de las dos naciones.

Este acuerdo incluye 3.500 partidas arancelarias y una de sus virtudes es que caerá a cero el arancel para más de 91% de las partidas que Colombia exportó a Venezuela de 2006 a 2010, la mayor parte de estas partidas son de productos agropecuarios e industriales. Una notable reacción se registra en las ventas de Colombia a Venezuela, según los datos de exportación suministrados por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

Aunque el monto todavía es inferior al visto a mediados de la década pasada, en Abril se registraron ventas a Venezuela por 729,8 millones de dólares con una variación del 51% frente al año anterior, ocupando un cuarto lugar en las exportaciones totales que realiza Colombia, generando un panorama optimista de crecimiento para el segundo semestre del año.

Se registra un importante crecimiento en la venta de combustibles que mostró incrementos de 90.3%, animales vivos 124.503,8%, navegación aérea y espacial 1.068.171,7 y Azúcares y artículos confitería con un 115,4%. El Dane destacó que los montos de crecimiento en la navegación aérea corresponden a una reexportación definitiva de aviones que estuvieron sometidas a una modalidad de importación temporal o de transformación o de ensamble o de reparación. El crecimiento de las exportaciones a Venezuela excluyendo el

capítulo de navegación aérea o espacial es de 50,1%.

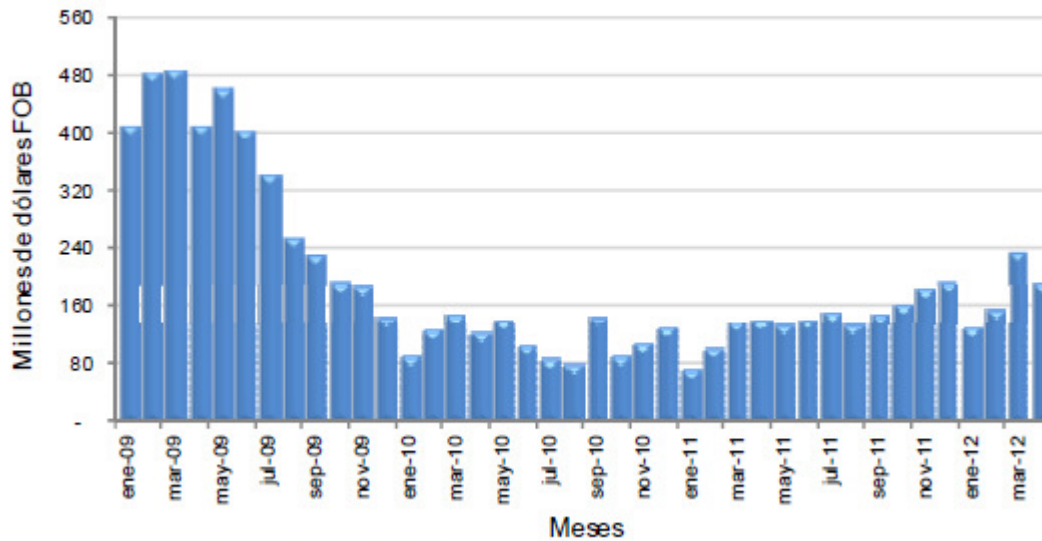
También es importante destacar que este año El presidente Juan Manuel Santos y su homólogo de Venezuela, Hugo Chávez, firmaron en Cuba los anexos del acuerdo comercial entre ambos países. Este es el único paso que hacía falta para la entrada en vigencia del mismo.

La presidenta de la Cámara Colombo Venezolana, Magdalena Pardo, aseguró que este es un gran paso para recuperar la confianza entre los empresarios. “Ahora hay que trabajar para mejorar los mecanismos de pagos y los empresarios recuperen la confianza para vender a este mercado que está demandando elementos de primera necesidad como los materiales de construcción y alimentos”.

A pesar de estas cifras de crecimiento las cuales son importantes y demuestran el gran avance en reactivación Económica que ha logrado el gobierno del presidente Santos, es importante que se continúe trabajando en fortalecer y consolidar estas relaciones para alcanzar altos niveles de crecimiento en todos los sectores históricamente exportadores por excelencia, como alimentos, carne, productos farmacéuticos, vehículos y sus partes entre otros.

La grafica de exportaciones mensuales a Venezuela presentada por el Dane a Abril de 2012 (ver figura 3) muestra una clara radiografía del comportamiento económico, con una relación directamente proporcional al estado y evolución de las relaciones diplomáticas entre los dos países.

**Gráfico 8. Exportaciones mensuales a Venezuela
2009 – 2012 (Abril)**



Fuente: DANE, DIAN. Cálculos: DANE - COMEX

Figura 3

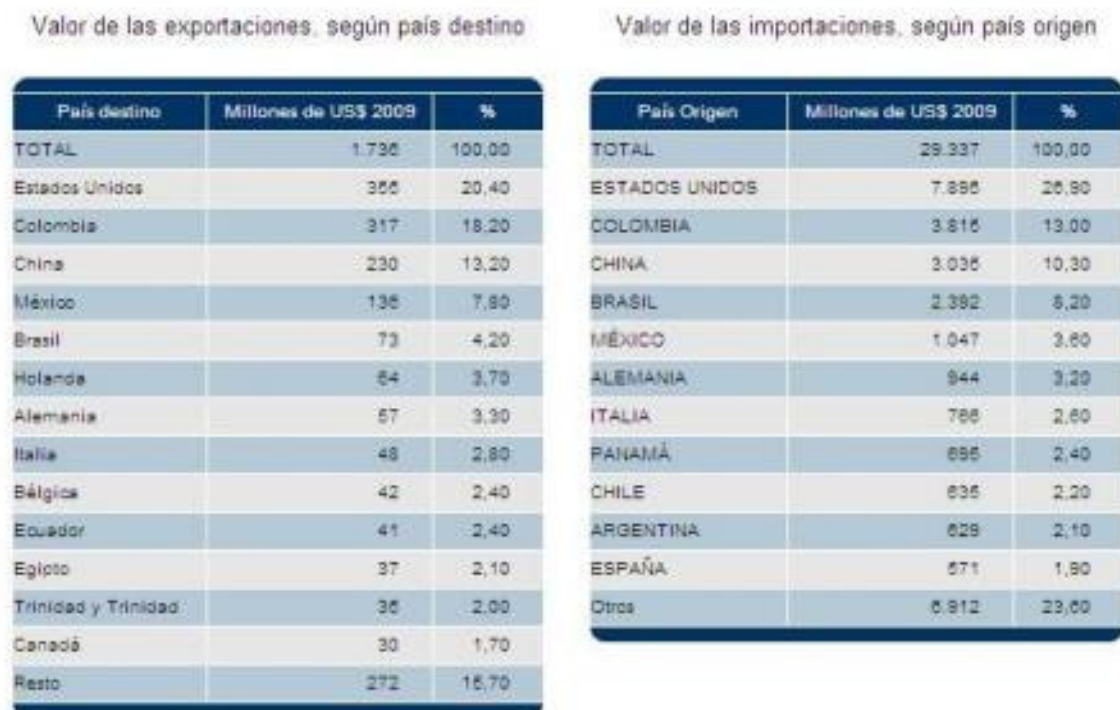
En este periodo de calma y buenas relaciones comerciales en el cual nos encontramos y que a pesar de las reiteradas críticas e intervenciones del ex presidente Uribe presentando su total desacuerdo en el manejo diplomático que el Presidente Santos tiene con Venezuela y el cual aumenta la incertidumbre de cuánto tiempo podremos continuar con esta “luna de miel”.

A esto se suma las especulaciones sobre la salud del Presidente Chávez y las próximas Elecciones presidenciales de Venezuela para el periodo 2013-2019 las cuales se llevaran a cabo el 7 de octubre de 2012 y en las cuales participan las principales coaliciones que disputarán la elección, el Gran Polo Patriótico (GPP), que respalda la reelección de Hugo Chávez, y la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) que estará representada por Henrique Capriles Radonski, candidato electo en elecciones primarias, celebradas el 12 de febrero de 2012.

La pregunta que ronda a todos es si Hugo Chávez podrá participar en estos comicios o si entregara la candidatura a su hombre fuerte Nicolás Maduro y si Capriles tendrá la fuerza para llegar al poder, sea el resultado que sea esto inevitablemente afectara las relaciones comerciales con Colombia para lo cual el gobierno Santos tendrá que hacer un trabajo muy fuerte para poder consolidar los acuerdos económicos y la cooperación bilateral lograda hasta

hoy y los cuales nos están permitiendo salir de la crisis del comercio con el vecino país presentada durante al anterior gobierno.

Si bien hemos hablado de las relaciones económicas de Colombia hacia Venezuela es importante echar un corto vistazo de cómo se ven las relaciones desde el otro lado de la frontera. Una de las mayores consecuencias para Venezuela de la disminución del comercio con Colombia fue el desabastecimiento. A pesar de que pudiera encontrarse una oferta limitada de productos básicos relativamente “disponibles”, no es una oferta completa ni permite al consumidor venezolano escoger lo que desea, sino lo que haya. En cifras, para el año 2009 (antes de la crisis) Colombia era el segundo socio comercial de Venezuela como lo muestra la gráfica del Instituto Nacional de Estadísticas de Venezuela. (ver figura 4)



Fuente: INE(Instituto Nacional de Estadísticas). 2009

Figura 4

A pesar de lo difícil de las relaciones, estas han venido mejorando día a día y para este 2012, de acuerdo a la Cámara de Comercio Colombo Venezolana las cifras han crecido notablemente. La presidente de este órgano Magdalena Pardo afirmó “que ve con buenos ojos las relaciones diplomáticas y comerciales entre Colombia y Venezuela”. Tanto así, que espera que las exportaciones desde Colombia representen entre US\$2.500 millones y US\$3.000 millones en este 2012.

Sin embargo el DANE afirma que a noviembre de 2011 las exportaciones hacia Venezuela se incrementaron solo en un 20,6% con relación al año 2010. El comercio disminuyó de US \$6.000 a US\$1.400 y este aumento del 20,6% representa un pobre crecimiento de Us\$1.800 millones. El gobierno Venezolano está evaluando estrategias para alcanzar nuevamente el nivel de US\$6.000 millones, entre las opciones esta invertir en el país para no estar sujetos al problema de las expropiaciones, idear en apoyo con el gobierno colombiano la construcción de unas líneas de producción conjunta que sea segura jurídicamente y desarrollar una zona franca en la frontera para trabajar los sectores que son comunes a los dos países.

Colombia y Venezuela tienen los ojos de sus ciudadanos, de los medios y de los demás países latinoamericanos puestos en como resuelven sus diferencias y sacan el mejor partido a su ancestral historia comercial más aun con la entrada en vigencia del odiado por el Presidente Chávez Tratado de Libre comercio con Estados Unidos. Es importante tener en cuenta que la cercanía con Venezuela va ser siempre para Colombia una plaza comercial importante para nuestros empresarios ya que como lo hemos mencionado a lo largo de este artículo este país no es un productor o poseedor de una industria manufacturera fuerte, lo que resulta interesante si de negocios hablamos.

También no hay que dejar de mencionar que las crisis diplomáticas que siempre se convierten en crisis económicas para las empresas Colombianas han hecho que los empresarios hayan tenido que buscar alternativas que reemplacen este mercado, como el mercado centroamericano e incluso el mercado Peruano, obligando a estas a tener que tecnificarse o aumentar su capacidad productora con el fin de volverse competitivos, pues muchos se encontraban en zonas de confort, con poca inversión o mejoramiento de procesos productivos al no enfrentar mayores retos, esto ha hecho que esta misma situación a futuro vuelva a presentarse con igual impacto, lo que será positivo para nuestra economía ya que tendremos una mayor cantidad de clientes y opciones para colocar nuestros productos y servicios, aquí aplicamos lo de “no poner todos los huevos en la misma canasta”, ya que esto era lo que sucedía con muchas empresas Pymes agrícolas, de alimentos y manufactureras que tenían todos sus recursos dirigidos en atender el mercado venezolano.

La enseñanza es rescatar las cosas buenas de los problemas y pensamos que este último periodo de crisis dejó muchas oportunidades de mejora a todos los empresarios y al gobierno, una de las cosas positivas que podemos resaltar es que muchas de las grandes empresas que operaban en Venezuela cerraron su operación en este país y confiaron en trasladarse a Colombia, trayendo sus capitales para generar desarrollo económico y oportunidades de empleo, es el caso de la Multinacional Alemana Siemens la cual centralizó su operación para la región andina en Colombia, esto se puede tomar como un voto de confianza al país y es un reflejo del potencial que Colombia tiene como una de las economías emergentes de la región y lo atractivos que nos estamos volviendo para los capitales extranjeros a pesar de no haber resuelto aún nuestro conflicto interno.

Por otro lado que sí es cierto es “que no hay mal que dure cien años...” por lo que en algún momento la situación política de Venezuela tendrá un cambio y en ese momento será una gran oportunidad de negocios por la reconstrucción económica que este país tendrá que hacer, para lo cual debemos estar preparados, por eso un buen consejo para los empresarios Colombianos es no descuidar y mantener los negocios que aun se tienen sin generar grandes inversiones y si estar muy atentos a la reapertura de Venezuela que en algún momento tiene que venir.

Debemos resaltar que nuestro pueblo colombiano es muy trabajador e ingenioso lo que hace que nuestra mano de obra y nuestros productos sean reconocidos y apreciados por muchos países, y a pesar de las dificultades presentadas somos un pueblo “verraco” y adaptable a las diferentes circunstancias. Lo único que podemos asegurar a hoy es que la novela colombo-venezolana no termina, ha dado un giro positivo el cual anhelamos sea definitivo o por lo menos dure mucho más tiempo que los momentos felices de otras épocas, este es un capítulo más del cual como cuento de hadas esperamos tenga un final feliz.

CONCLUSIONES.

Este artículo nos permite tener un concepto general a través de una retrospectiva histórica de las relaciones entre los dos países, que nos permiten opinar objetivamente como ciudadanos del día a día interesados por este tema y las consecuencias que puedan llegar a afectar nuestra vida, por lo anterior hemos concluido:

1. Las relaciones económicas con Venezuela a través del tiempo son consecuencias políticas por intereses de los gobiernos de turno, que afectan directamente las economías de ambos países, generando desempleo, contrabando y violencia.
2. El potencial económico de un país no solo se basa en su capacidad productiva si no también en las habilidades diplomáticas de los gobiernos
3. Las percepciones de las relaciones comerciales, económicas y políticas de un país por parte de los ciudadanos del corriente pueden llegar a ser sesgadas y erradas a raíz de una manipulación de los conceptos políticos difundidos por los medios de comunicación
4. Los empresarios Colombianos deben aprender a estar preparados para contrarrestar las condiciones cambiantes de las relaciones comerciales, las cuales afectan directamente sus finanzas generando problemas económicos y desempleo al país
5. Los más perjudicados por el deterioro de las relaciones comerciales entre Venezuela y Colombia son las ciudades fronterizas de uno y otro lado, las cuales viven del intercambio comercial entre las dos naciones, así como el desarrollo de lazos familiares y sociales..

Adicional a estas conclusiones sobre el tema objeto de este artículo, es importante resaltar que este tipo de trabajos de investigación, nos permiten como egresados de la universidad generar espacios de opinión los cuales nos ayudan a desarrollarnos como profesionales pensantes y analíticos no solo preparados con conocimientos académicos sino con una visión independiente sobre el entorno y la realidad política y económica del país.

REFERENCIAS

- Colombia. Presidencia de la Republica. (2010). Declaración de Principios. Obtenido en 10 de agosto de 2010, en http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2010/Agosto/Paginas/20100810_09.aspx
- Colombia. Presidencia de la Republica. (2010). *Declaración de Miraflores*. Obtenido en 2 de noviembre de 2010, en http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2010/Noviembre/Paginas/20101102_19.aspx
- Gutiérrez, A. (2007). Hacia una redefinición de las relaciones comerciales entre Venezuela y Colombia. En: Revista BCV [En línea]. Vol. XXI, Num.1 Obtenida en junio de 2007, en <http://www.bcv.org.ve/Upload/Publicaciones/rbcv012007.pdf>
- Jiménez, C.M. (2008). La frontera colombo-venezolana: una sola región en una encrucijada entre dos estados. En: Redalyc, Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal [En línea] Vol.10, Num.20. Obtenida en diciembre de 2008, en <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/110/11002019.pdf>
- Lanzetta. M. y H. García Larralde (1999). “Relaciones económicas y comerciales entre Venezuela y Colombia”, en Ramírez, S. y Cadenas, J.M., coords., *Colombia-Venezuela, Agenda común para el siglo XXI*. Bogotá, Grupo Académico Binacional, pp. 362-391.
- Lares, V. (2011, marzo 4). Se firmaron trece acuerdos comerciales entre Colombia y Venezuela. *Portafolio*. Obtenido de <http://www.portafolio.co/negocios/se-firmaron-trece-acuerdos-comerciales-colombia-y-vene>
- Ramos F. (2011). Colombia y Venezuela, una década de relaciones conflictivas. Obtenido 10 de enero de 2011, en <http://razonpublica.com/index.php/internacional-temas-32/1679-colombia-y-venezuela-una-decada-de-relaciones-conflictivas.html>
- Sánchez E, López S. Instituto de Ciencia Política, Hernán Echavarría Olózaga. *Venezuela comercio y estabilidad* (n.d.), en

http://www.icpcolombia.org/archivos/reflexiones/venezuela_comercio_estabilid

[ad.pdf](#)

ANEXOS

**UNIVERSIDAD DE LA SABANA
INSTITUTO DE POSTGRADOS- FORUM
RESUMEN ANALÍTICO DE INVESTIGACIÓN (R.A.I)**

ORIENTACIONES PARA SU ELABORACIÓN:

El Resumen Analítico de Investigación (RAI) debe ser elaborado en Excel según el siguiente formato registrando la información exigida de acuerdo la descripción de cada variable. Debe ser revisado por el asesor(a) del proyecto. EL RAI se presenta (quema) en el mismo CD-Room del proyecto.

| No. | VARIABLES | DESCRIPCIÓN DE LA VARIABLE |
|-----|-------------------------------|--|
| 1 | NOMBRE DEL POSTGRADO | Gerencia Comercial |
| 2 | TÍTULO DEL PROYECTO | Relaciones comerciales entre Colombia y Venezuela. "Una novela de nunca acabar". |
| 3 | AUTOR(es) | Clara Ines Correal Montaña y Luz Jacqueline Barrera Piñeros |
| 4 | AÑO Y MES | Febrero de 2013 |
| 5 | NOMBRE DEL ASESOR(a) | Fernando Chavarro Miranda |
| 6 | DESCRIPCIÓN O ABSTRACT | El análisis y desarrollo de este artículo muestra como desde el nacimiento de la Gran Colombia las relaciones colombo-venezolanas han estado marcadas por lapsos de cooperación y épocas de crisis y aislamiento. Si bien son muchas y variadas las razones de este comportamiento histórico desde los diferendos limítrofes hasta las diferencias ideológicas y algunas veces personales de los gobiernos de turno que siempre resultando afectando de manera positiva o negativa las relaciones y el intercambio comercial entre las dos naciones, también es cierto que compartimos con Venezuela similitudes culturales y una frontera de 2.219 km considerada como una de las mas dinámicas de América Latina, (Gutiérrez, 1997, p.32) porque no entonces considerarnos países hermanos buscando junto con los demás de la zona fortalecer la región e intercambiar y complementar el comercio de manera que puedan crecer en sus economías y competir con buenos argumentos ante el mundo. Este es un esbozo de las circunstancias y el futuro cercano de las relaciones binacionales. |